



el pensamiento la estampa de individuos conflictivos en su conducta humana; porque el escritor y el poeta son testigos de su época y dejan testimonio escrito e impercedero de ciertos aspectos, acontecimientos o individuos que se cruzan en su vida.

Los poemas incluidos en "Estación al atardecer" son de un valor literario parejo, sin concesiones a la vulgaridad, creados con evidente rigor estético y hondo contenido. El poeta, advertimos, siente un profundo respeto por la poesía y esa conciencia vigilante lo obliga a la creación de alto vuelo lírico, ajeno a cábalas o a malabarismos estilísticos para deformar u oscurecer su pensamiento, recurso vedado para un poeta de la categoría del autor de "Tratado del Bosque".

Juvencio Valle comenzó a escribir en 1929, a los 24 años de edad. Asombra su fidelidad al campo, a la selva, a la lluvia, a los ríos, al paisaje de Nueva Imperial. El poeta se ha nutrido de verde vegetal, de humedad sureña, de fragancia de robles, de diñeños, de manzanas silvestres, de esos bosques cruzados de banderas que siguen viviendo en el fondo de su corazón nostálgico. Ahora el poeta vive en un mausoleo de cemento armado, entre anaquelos repletos de volúmenes, y de esos nuevos elementos crea una nueva poesía, con una temática diferente a cuanto ha creado hasta hoy. Es difícil elegir un poema de este volumen. Todos son valiosos, en mayor o menor escala. No obstante, nos ha impresionado "El Mundo", por su contenido profundamente humano. "Me ha entrado la fea costumbre de gruñir por todo / Me siento espeso, lleno de barbas ignas, / con pelos en la lengua / Me siento incómodo, / me quejo por todo / porque trabajo mucho y como poco, / y me levanto todavía de noche / y no descansa cuanto quisiera" / Protesto contra las ordenanzas del tránsito, / enfrente con palabras gruesas a los choferes, / insulto a los señores, / La Biblioteca me parece una tumba, / si sólo vería se me hiela la sangre".

"Estación al atardecer" es otro acierto de "Ediciones Valores Literarios Ltda." (La Concha), que ha irrumpido en el campo editorial chileno con insistentes bríos, abriendo un amplio cauce a la creación inédita de los escritores chilenos. El libro de Juvencio Valle es, sencillamente, de un valor literario que podemos calificar de extraordinario en la literatura nacional. Los años, como a los buenos vinos, han mejorado y enriquecido al autor de esta estación poética.



JUVENCIO VALLE: AN

ESTACIÓN AL ATARDECER

Poemas de Juvencio Valle.

CUANDO NOS PARECIA que la fórmula definitiva de Juvencio Valle era su expresión nativista y vernácula, su actitud de perenne admiración frente a la naturaleza que le arrancaba estrofos de profundas y bellas resonancias, nos sorprende con su "Estación al atardecer" (Ediciones Valores Literarios Ltda.), en que reúne su última producción poética.

En este nuevo libro encontramos a un Juvencio Valle diferente al de "La flauta del Hombre Pan", "Tratado del Bosque", "El libro primero de Marganta" y "El Hijo del guardabosque". Juvencio, olvidado ahora de los bosques del sur, de la fragancia del humus, de la presencia telúrica y cósmica del paisaje de La Frontera, que determinaba la tónica de su poesía, incursiona con extraordinario éxito en la urbe ciudadana, en los problemas cotidianos del individuo en su condición de moderno galeote, burocrático, pero sin olvidar del todo su posición de poeta bucólico.

"El sur no me abandona un solo día y desata en mi cabeza descubierta sus incontenibles cantaros rocos" (Agua inmemorial).

El poeta es un hombre que vive, vibra y palpita con la vida que lo circunda, se sumerge en ella, penetra con la mirada y moldea con las palabras y

Estación al atareceder [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estación al atarecerder [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile